

Cuadernos de **Elementos**

n ú m e r o

15



Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

Geoffrey McCafferty
Traducción: Anamaría Ashwell

elementos

Cuadernos de **Elementos**

n ú m e r o

15

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

Geoffrey McCafferty
Traducción: Anamaría Ashwell



BUAP

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

rectora, Ma. Lilia Cedillo Ramírez

secretario general, José Manuel Alonso Orozco

vicerrector de investigación y estudios de posgrado, Ygnacio Martínez Laguna

ELEMENTOS

revista trimestral de ciencia y cultura

director, Enrique Soto Eguibar

subdirector, José Emilio Salceda

consejo editorial, Itziar Aretxaga (INAOE), Beatriz Eugenia Baca (ICUAP, BUAP), María Emilia Beyer Ruiz (DGDC, UNAM), María de la Paz Elizalde, (ICUAP, BUAP), Ana Lidya Flores Marín (IBERO Puebla), Marcelo Gauchat (FUNDACIÓN FORMA, A.C.), Sergio Segundo González Muñoz (COLPOS Montecillo), Federico Méndez Lavielle (Facultad de Ingeniería, UNAM), Jesús Mendoza Álvarez (CONACYT), Ricardo Moreno Botello (Ediciones de Educación y Cultura), Francisco Pellicer Graham (Instituto Nacional de Psiquiatría), Adriana Pliego Carrillo (Facultad de Medicina, UAEM), Leticia Quintero Cortés (ICUAP, BUAP), José Emilio Salceda (Instituto de Fisiología, BUAP), Gerardo Torres del Castillo (Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, BUAP), Catalina Valdés Baizabal (Laboratorio de Neurobiología Celular, Universidad de La Laguna), Enrique Vergara (ICUAP, BUAP).

diseño: Mirna Guevara

corrección de estilo: Emilio Salceda

email: esoto24@gmail.com

Reserva de derechos al uso exclusivo 04-2018-101113435900-102. ISSN 0187-9073, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Cultura. Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido (en trámite) en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

www.elementos.buap.mx



Cholula (Puebla, México) fue una de las ciudades-estado más grandes y poderosas de la antigua Mesoamérica al momento de la conquista española en 1520. Se encuentra ubicada en el valle Puebla-Tlaxcala, al este de los volcanes nevados, en la ruta que conecta el altiplano con la costa del Golfo (Figura 1). Cholula se asienta sobre un valle aluvial que, en tiempos coloniales, fue una de las zonas agrícolas más ricas de las tierras altas centrales, con agua subterránea alimentada por el deshielo de las nieves y una temporada de lluvias pronunciada.

La evidencia más antigua de ocupación data de al menos el periodo Formativo Medio, ca. 1000 a.C., y la ciudad creció durante los siguientes 3,000 años, convirtiéndose en la ciudad con ocupación continua más antigua de Mesoamérica. La primera evidencia de su importancia como centro religioso se remonta a alrededor del año 500 a.C., con restos arquitectónicos y artefactos diagnósticos del interior de la Gran Pirámide (McCafferty, 1996a; Noguera, 1956).

La pirámide creció en múltiples fases constructivas a lo largo de los siguientes 1,500 años, hasta alcanzar sus proporciones monumentales de 65 m de altura y al menos 400 m de lado. A lo largo de su extensa historia cultural, Cholula experimentó numerosos cambios en términos de composición étnica, convirtiéndose en un modelo de resiliencia cultural (McCafferty, 2021). Las primeras ocupaciones tuvieron vínculos con los olmecas de la costa sur del Golfo, basados en similitudes estilísticas de la cerámica y las estatuillas.

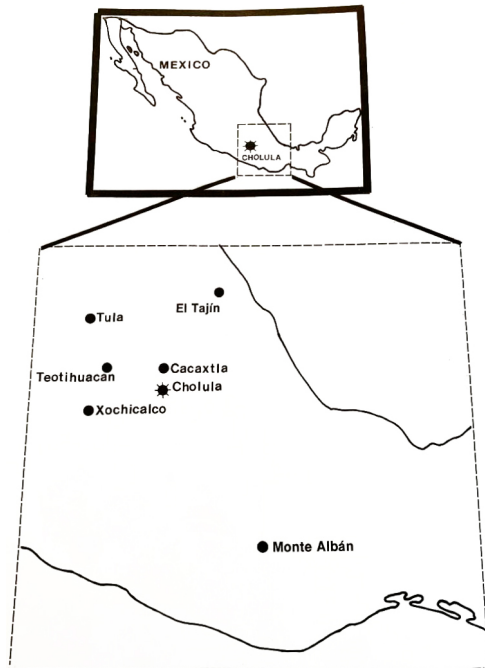


Figura 1. Mapa de México, con detalles de sitios importantes.

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

Sin embargo, para el Formativo Tardío, las mayores similitudes con la Cuenca de México sugieren influencias de Teotihuacan. No obstante, las distinciones en la cultura material y el programa arquitectónico de la Gran Pirámide indican que Cholula nunca fue completamente incorporada al imperio teotihuacano.

A partir del periodo Epiclásico, ca. 600 d.C., Cholula parece haber caído bajo el control de los olmeca-xicalanca, un grupo étnico afín a los mayas chontales de la costa del Golfo. Esto duró aproximadamente 600 años, hasta que un nuevo grupo, los tolteca-chichimeca, migró al valle de Puebla-Tlaxcala desde el noroeste. Hacia el año 1200 d.C., la zona ceremonial alrededor de la Gran Pirámide fue violentamente destruida y un nuevo centro se estableció en lo que hoy es San Pedro Cholula, alrededor de la Pirámide de Quetzalcóatl. Cholula continuó como una ciudad multiétnica con habitantes tolteca-chichimeca y olmeca-xicalanca, así como otros grupos provenientes del sur de Puebla y Oaxaca.

En el Posclásico Tardío, Cholula formó parte de una confederación flexible que competía con la Triple Alianza liderada por los mexicas/aztecas. Fue un importante centro de peregrinación al que acudían nobles para ser reconocidos por sacerdotes dedicados al templo de Quetzalcóatl. Esta práctica continúa en el presente, con visitantes de toda Mesoamérica que asisten a ceremonias religiosas y eventos sociales actualmente dedicados a la Virgen de los Remedios, cuya iglesia se encuentra sobre la Gran Pirámide.

El objetivo de este ensayo es presentar las características cambiantes del paisaje simbólico de Cholula recurriendo a documentos etnohistóricos y puntos de referencia arqueológicos. El desafío radica en que, a lo largo de los 3,000 años de historia del sitio, el paisaje urbano ha sufrido cambios profundos a medida que los edificios han sido erigidos, modificados y demolidos para dar paso a nuevas construcciones. Estratos antiguos se encuentran enterrados bajo metros de depósitos subsecuentes, aunque ocasionalmente son expuestos por proyectos de obras públicas y recuperados por una arqueología de salvamento. Construcciones posteriores fueron derruidas durante diversos periodos históricos para acomodar desarrollos y así, consecuentemente, a pesar de 200 años de investigaciones arqueológicas, la historia precolombina de

Cholula permanece fragmentada. Reconstruir estos vestigios proporciona algunas pistas sobre el paisaje simbólico en diferentes etapas de su desarrollo.

EVIDENCIA ETNOHISTÓRICA

Hernán Cortés se maravilló al conocer Tollan Cholollan en octubre de 1519 y describió una ciudad cuya magnificencia no era vista ni en la misma España (Cortés, 1986 [1520]). Describió así mismo una ciudad con más de 400 *cues*, término en náhuatl derivado de *cueitl* o falda, aludiendo a la forma cónica de una base piramidal. La ciudad, se estimó, tenía una población de 50,000 habitantes (Carrasco, 1970; Peterson, 1987), además de una población equivalente en pueblos circundantes, así como muchas casas vacías a las cuales se recurría durante festividades religiosas cuando la ciudad recibía peregrinos de lugares foráneos (Durán, 1971 [1576-79]; Lind, 2012). La característica central de la ciudad era la pirámide de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada (McCafferty, 2008; Rojas, 1926 [1581]), localizada en lo que ahora es el centro ceremonial de San Pedro Cholula y, presumiblemente, debajo del conjunto conventual de San Gabriel.

En la *Historia Tolteca-Chichimeca* (1976 [1547-60]), documento pictográfico de mediados del 1500 y anotado en náhuatl, la pirámide de Quetzalcóatl se encuentra en el lado izquierdo de un recinto ceremonial, rodeada por un cercado (Figura 2).

Frente a la pirámide hay un riachuelo, en el cual se representa un ajolote; el ajolote, con sus branquias plumosas, podría haber sido percibido como la encarnación de una serpiente emplumada (McCafferty, 2008). A la derecha de la pirámide hay una explanada para el juego de pelota y otra

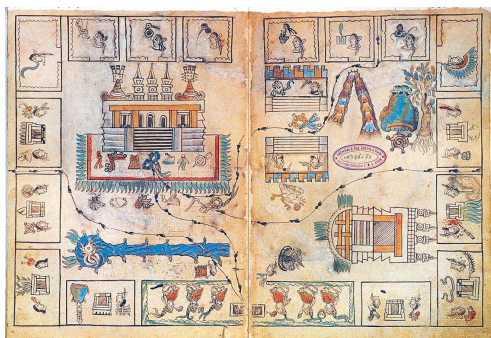


Figura 2. El centro religioso/urbano de Cholula en la *Historia Tolteca-Chichimeca*

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

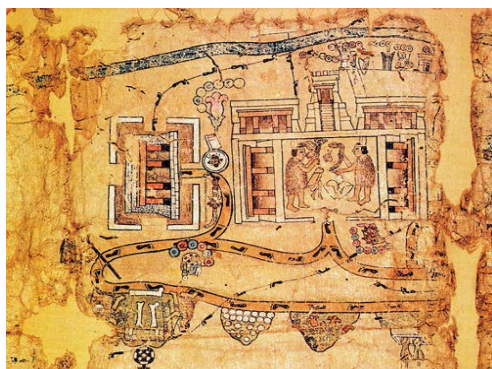


Figura 3. El centro ceremonial de Cholula en el *Mapa de Cuauhtinchan*.



Figura 4. La gran pirámide, Tlachihualtepetl, en la *Historia Tolteca-Chichimeca*.

pirámide, mientras que en la parte superior derecha hay un montículo naturalista que, en otras escenas de la *Historia*, se identifica como la Gran Pirámide, el Tlachihualtepetl, parcialmente abandonado. Alrededor de la plaza se encuentran los complejos habitacionales de los miembros preeminentes de la comunidad. Una segunda fuente colonial también representa a Cholula antes de la Conquista. El *Mapa de Cuauhtinchan* (Bittman Simons, 1968a) representa una migración desde la Cuenca de México hacia Puebla, pasando por Cholula. Nuevamente, la Pirámide de Quetzalcóatl se muestra como parte del conjunto arquitectónico de la plaza y está rodeada por elaboradas viviendas con columnas (Figura 3). Dos personajes se muestran al frente de la pirámide, en la plaza. Las fechas calendáricas asociadas con los caminos se refieren al tiempo de la migración. Una fecha ubicada entre la plaza y

otra estructura a la izquierda representa “7 Flor”, que podría indicar la Gran Pirámide, ya que la misma fecha calendárica aparece en la *Historia Tolteca-Chichimeca*.

El Tlachihualtepetl se muestra en la Historia Tolteca Chichimeca al momento del arribo de los señores tolteca-chichimeca al palacio del supremo sacerdote olmeca-xicalanca, Amapane, a mediados del post clásico, ca. 1200 d.C. (Figura 4). El palacio está representado sobre una plataforma de la Gran Pirámide. Las excavaciones de Eduardo Noguera en la década de 1930 (y nuevamente por Sergio Suárez a mediados de 1990) descubrieron lo que queda de una estructura palaciega que muy probablemente fue el palacio del Aquiach Amapane e incluía un altar apiramidado en miniatura con el entierro de un hombre y una mujer adulta (McCafferty, 2007; Noguera, 1937). La imagen del Tlachihualtepetl en la *Historia Tolteca-Chichimeca* muestra una rana en la cima del montículo, con siete flores como elemento nominativo (McCafferty, 2001). “7 Flor” era una deidad solar para los mixtecos y podría referirse a la orientación de la Gran Pirámide hacia la puesta del sol en el solsticio de verano.

El paisaje sagrado de Cholula también fue representado en el mapa de 1581 de la ciudad colonial que acompañó a la *Descripción de Cholula* del corregidor Gabriel de Rojas (Figura 5).

En este mapa, las calles cuadrículadas de estilo europeo circundan la plaza central de la ciudad, donde se encuentra el conjunto conventual de San Gabriel. Se representan varios montículos apiramidados asociados con iglesias, incluyendo la de San Andrés Cholula y la de San Miguel Tianguiznahuac.

Por encima y un poco a la derecha de la iglesia de San Gabriel se encuentra la Gran Pirámide, Tlachihualtepetl, dibujada con una trompeta de estilo europeo en su cima; esto probablemente se relaciona con un descubrimiento realizado por el fraile y cronista Motolinía, quien “exorcizó” la pirámide en 1531 y descubrió trompetas de concha

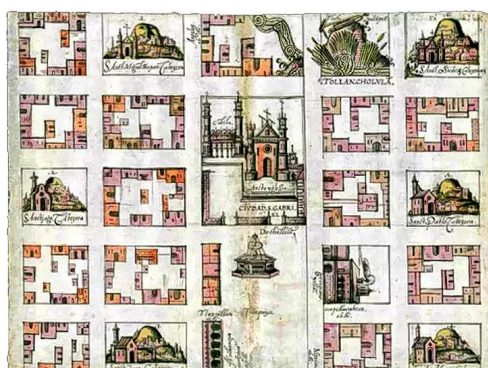


Figura 5. El centro urbano de Cholula colonial en la *Descripción de Cholula*.



Figura 6. Detalle del centro en el *Códice de Cholula*.

enterradas alrededor de un altar dedicado a una deidad de la lluvia, Chiconauquiahuitl (McCafferty, 2001).

Se creía que las ranas “tocaban la trompeta” para anunciar la llegada de la lluvia, lo que podría vincularse con la imagen de la rana representada en la cima de la pirámide en la *Historia Tolteca-Chichimeca*.

El Códice de Cholula es otro mapa del período colonial (Bittman Simons, 1968a, b; González-Hermosillo y Reyes García, 2002), aunque la inclusión de imágenes históricas sobre la masacre de

Cholula lo convierte más bien en un lienzo. En un lado del documento se muestra una perspectiva más regional, que incluye pueblos, aldeas y características topográficas circundantes. En el reverso hay una vista más detallada de Cholula misma, indicando montículos apiramidados alrededor de los cuales se desarrolla una batalla, con españoles combatiendo a guerreros indígenas (Figura 6).

Entre los elementos arquitectónicos prominentes del centro ceremonial se encuentran el Tlachihualtepetl, otra pirámide hacia el oeste identificada como el Cocoyoc, y un montículo indicado por ladrillos identificado como el Yztene-netlatlacao, conocido hoy como el Cerrito Acozac.

Un elemento interesante muestra a un grupo de personas frente a la Gran Pirámide: una mujer identificada como Doña María Ilimatecuhtli, otra mujer llamada “Marina” (también conocida como Malintzin/Malinche) y Cortés, en lo que parece ser una ceremonia matrimonial (Figura 7. Ilimatecuhtli es el

nombre de una antigua diosa del panteón náhuatl, y una sacerdotisa con ese nombre estuvo asociada con un templo en Cholula. Cuando, en la narración de Bernal Díaz del Castillo sobre los preparativos para la masacre de Cholula en 1519, Malintzin fue advertida del ataque inminente por una “noble anciana,” podría haber sido tras reunirse con la sacerdotisa Ilamatecuhtli (Díaz del Castillo, 1969 [1580]; McCafferty, 2000).

La masacre de Cholula también se representa en el *Lienzo de Tlaxcala* (1979 [ca. 1550]), donde una pirámide identificada por una serpiente y pluma está siendo atacada por españoles e indígenas guerreros (Figura 8).

Malintzin está al margen derecho, dirigiendo el ataque. La masacre de Cholula fue uno de los eventos cruciales de la Conquista, reportado por numerosos cronistas del período colonial desde perspectivas diversas (McCafferty, 2000).



Figura 7. Escena matrimonial en el Códice de Cholula, con doña María Ilamatecuhtli, Marina, y Cortés.



Figura 8. La masacre de Cholula en frente de la pirámide de Quetzalcóatl en el Lienzo de Tlaxcala

EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA

Esta documentación histórica presenta una variada información pictórica y visual del paisaje sagrado de Cholula durante la invasión española. Desafortunadamente, el desarrollo urbano posterior alteró el espacio urbano hasta el punto de que solo algunos vestigios de la ciudad precolombina han sobrevivido. La estructura más destacada es, sin duda, la Gran Pirámide, que se eleva más de 65 metros de altura y sobre cuya cima se encuentra el santuario dedicado a Nuestra Señora de los Remedios (Figura 9). El Tlachihualtepetl, o “cerro hecho por el hombre”, es la pirámide de mayor volumen en el mundo, con al menos 400 metros de lado (Marquina, 1970; McCafferty, 1996b). En comparación, las pirámides del Sol de Teotihuacán o de Keops en Egipto cabrían cada una hasta cuatro veces en su interior.

La Gran Pirámide de Cholula se construyó en al menos cuatro grandes fases, comenzando alrededor del 500 a.C., y la última gran fase data aproximadamente del año 900 (esta fecha es especulativa). La pirámide continuó en uso hasta cerca del 1200 d.C., cuando un nuevo grupo cultural, los tolteca-chichimeca, construyó la Pirámide de Quetzalcóatl a aproximadamente un kilómetro al noroeste. El Tlachihualtepetl siguió siendo un importante santuario dedicado al dios de la lluvia y un lugar de entierros hasta que, en el periodo colonial temprano, se convirtió en



Figura 9. La gran pirámide, *Tlachihualtepetl*, fachada oeste.

la base de la iglesia católica.

La Gran Pirámide era el centro de un amplio complejo ceremonial que incluía patios, plataformas, palacios y otros elementos (Marquina ed., 1970). Excavaciones realizadas por el Proyecto Cholula entre las décadas de 1930 y 1970 revelaron numerosas fases constructivas alrededor de la base de la

pirámide, además de explorar su interior con la construcción de ocho kilómetros de túneles. En el lado sur, en la base de una monumental escalinata, se encuentra el Patio de los Altares, construido en seis etapas a partir de un nivel original situado unos cinco metros por debajo de la superficie actual (Figura 10).

El Patio está delimitado por dos grandes plataformas que también fueron modificadas con el tiempo. La arquitectura de la plataforma consistía en tableros verticales decorados con murales policromos sobre un talud curvo decorado con un friso de grecas en mosaico (Figura 11), el mismo patrón que simbolizaba una “metrópolis” en la iconografía de los códices mixtecos (McCafferty, 2001).

El friso de grecas en la base de la escalinata representaba un toponímico visual del nombre mixteco para Cholula: *ñuun diyo*, o “ciudad de la gran escalinata”. El gran Mural de los Bebedores, corresponde



Figura 10. La gran pirámide y el Patio de los Altares.



Figura 11. Fachada del Patio de los Altares con friso de grecas.



Figura 12. Detalle del mural de los bebedores.

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

a una de las primeras etapas de la plataforma (Figura 12) y muestra una serie de figuras libando, capturando casi como en una instantánea el jolgorio que pudo acompañar las ceremonias religiosas realizadas en la pirámide.

El solsticio de verano parece haber sido uno de los principios organizadores importantes para el Tlachihualtepetl (McCafferty, 2001). La fachada occidental de la pirámide está orientada hacia el sol poniente durante el solsticio, a 25 grados al norte del oeste, y las dos enormes estelas en el Patio de los Altares están alineadas de tal manera que el sol poniente proyectaría una sombra desde



Figura 13. Vista del Patio de los Altares con las estelas orientada hacia el solsticio.

de la estela occidental sobre la cara sin decoración del monumento oriental (Figura 13), funcionando como un calendario solar preciso para el 21 de junio. De hecho, el templo en la cima del “cerro hecho por el hombre” habría sido lo último en ser iluminado en el día más largo del año.

En el lado oeste de la Gran Pirámide hay otra importante estructura arquitectónica conocida como la Pirámide Tolteca, denominada así no porque tuviera in-



Figura 14. Detalle de la pirámide tolteca, con mosaico de petates en el tablero.

fluencia tolteca, sino por el uso excesivo de cemento marca Tolteca en su reconstrucción. Aunque la reconstrucción de mediados del siglo XX ha sido objeto de crítica, elementos de la estructura original proporcionan una idea de cómo debió ser su fachada original. En la Figura 14, la piedra más oscura es original, aunque

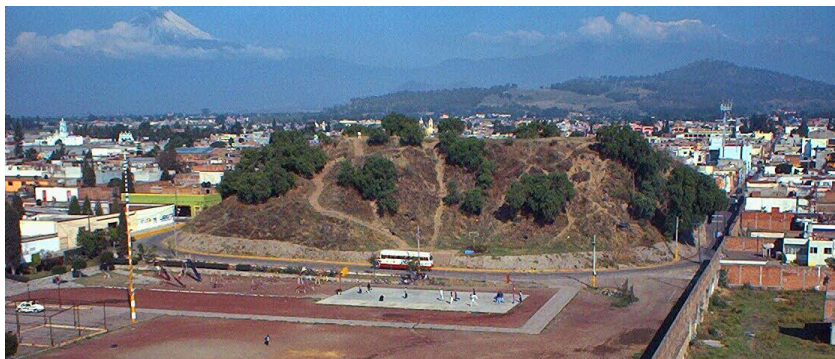


Figura 15. Cerro Cocoyoc al oeste de la gran pirámide.

rodeada por la reconstrucción de cemento. El tablero vertical está decorado con un motivo de petate entrelazado referido como “petatillo”, idéntico al que vemos en decoraciones mixtecas, azteca y maya, donde simboliza la autoridad política. Es muy probable que esta estructura de varios niveles haya servido como un recinto oficial del poder político o como plataforma desde la cual se pronunciaban discursos a los espectadores reunidos abajo. Cruzando la amplia plaza desde la Gran Pirámide hacia el oeste, se encuentra un montículo rectangular conocido como el Cerro Cocoyoc (Figura 15).

Nunca ha sido excavado, y la poca información arqueológica que poseemos proviene de elementos arquitectónicos expuestos por una construcción vial. En el lado sur, por ejemplo, se ha encontrado un talud curvo similar al del Patio de los Altares, lo que sugiere que son contemporáneos. Salvamentos en la superficie al oeste del Cerro Cocoyoc identificaron cerámica policroma, lo que sugiere una ocupación del Posclásico Temprano. Como se mencionó anteriormente, el Cerro Cocoyoc aparece representado en el Códice de Cholula.



Figura 16. El Cerrito Acozac.

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

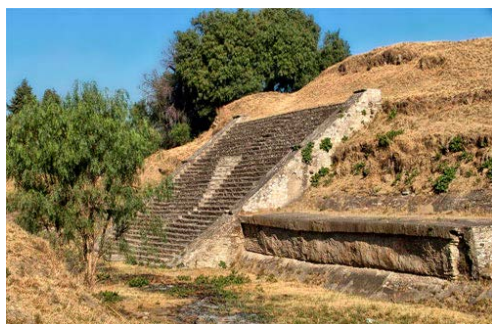


Figura 17. El Edificio Rojo al noreste de la gran pirámide.

Al sur del Cerro Cocoyoc hay otro montículo precolombino conocido como el Cerro de Acozac. Tiene una altura aproximada de 20 metros. Sin embargo, toda la arquitectura exterior fue desmantelada en tiempos antiguos, por lo que se sabe muy poco sobre su cronología (Figura 16).

Una excavación de rescate en su lado sur descubrió materiales del Posclásico, incluyendo un depósito de basura asociado con un taller de obsidiana. La imagen del Acozac en el Códice de Cholula indica que ya tenía un interior adosado de adobe al inicio del periodo colonial.

Debido a que Cholula se encuentra en una planicie aluvial sin canteras cercanas, los montículos fueron construidos con bloques de adobe recubiertos con una capa fina de piedra y estuco. La cantera más cercana de piedra caliza como material constructivo se encuentra a unos 50 km al sureste, aunque esta ubicación aún no ha sido confirmada. Consecuentemente, es probable que la fachada de piedra del Cerro Acozac, así como las capas exteriores del Tlachihualtepetl, hayan sido desmanteladas para reutilizarse, quizá en la construcción de la pirámide de Quetzalcóatl durante el periodo Posclásico o incluso en edificios coloniales posteriores.

Finalmente, otro montículo en la zona ceremonial de la Gran Pirámide es el Edificio Rojo, situado al noreste de la pirámide (Figura 17). La fachada sur y la escalinata del Edificio Rojo fueron descubiertas por el Proyecto Cholula en la década de 1960. Se trata de una fachada con un talud-tablero cubierto de estuco y decorado con un mural que representa una procesión de guerreros pintados de rojo.

El estilo arquitectónico del Edificio Rojo ha sido comparado con el de El Tajín, por lo que se ha fechado tentativamente en el Epiclásico o Posclásico Temprano. Sin embargo, la estructura fue cubierta durante la última fase

constructiva de la Gran Pirámide y su fachada sur quedó enterrada bajo unos tres metros de relleno, incluyendo al menos dos pisos de estuco. Un túnel excavado en la estructura reveló artefactos correspondientes al Formativo Medio (Noguera, 1956), proporcionando una fecha temprana para el desarrollo del recinto ceremonial.

Basándonos en su localización al noreste de la Gran Pirámide, es probable que la fachada oeste del Edificio Rojo fuera su orientación principal y estuviera dirigida hacia otra plaza abierta.

EVIDENCIA CONTEMPORÁNEA

La tradición popular cuenta que en Cholula hay una iglesia por cada día del año, supuestamente basado en la relatoría de Cortés, quien observó más de cuatrocientas pirámides. Sin embargo, en realidad existen alrededor de 50 iglesias en la ciudad, junto con numerosas ermitas y capillas menores. Hacia el norte de la Gran Pirámide, atravesando la plaza delimitada por el Edificio Rojo, se encuentra la iglesia colonial de Jesús Tlatempa. Esto sugiere la existencia de una antigua calzada que conectaba ambas pirámides, similar a la Avenida de los Muertos en Teotihuacan.

En dirección opuesta, hacia el sur, otra calzada parte desde la base de la gran escalinata, atravesando lo que fue un gran palacio del periodo Clásico (actualmente bajo el Hotel Villas Arqueológicas), hasta llegar al cerro de Tonantzintla, donde se encuentra otra iglesia colonial e, irónicamente, el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica (INAOE).

Existen otras iglesias situadas sobre elevaciones que sugieren bases piramidales. Por ejemplo, en el extremo occidental de la ciudad, el Cerrito de Guadalupe también alberga una iglesia en su cima. Un análisis de la superficie en los alrededores del cerrito indica que fue construido con adobes y con la misma técnica constructiva empleada en la Gran Pirámide y el Cerrito de Acozac. Notablemente, estas calzadas presentan la misma orientación, 25 grados al norte del oeste, que el actual trazado de vialidades de la ciudad, lo que sugiere un trazo original de origen precolombino.

DISCUSIÓN

El paisaje sagrado de Cholula es un palimpsesto de ideologías superpuestas que abarcan sus 3,000 años de historia cultural. Recientemente, he escrito sobre la resiliencia de los cholultecas, quienes persistieron a pesar de los cambios sucesivos en etnicidades e ideologías religiosas (McCafferty, 2021a).

Mientras que los relatos coloniales describen a Cholula como la “Roma de Anáhuac” y el centro del culto a Quetzalcóatl, en realidad hay poca iconografía pública asociada con la serpiente emplumada. Mucho más prominentes son las imágenes relacionadas con la deidad pluvial, Tlaloc, especialmente en figurillas de cerámica. Sin embargo, la importancia religiosa de la Gran Pirámide en sus primeros siglos sigue siendo un enigma (McCafferty, 2001). La orientación hacia el sol poniente fue indudablemente significativa, al igual que su ubicación sobre un manantial subterráneo. Una leyenda dice que la pirámide fue construida como una forma de ascender al cielo (y esta historia sigue contándose hoy), pero que Dios envió al arcángel San Miguel con su gran espada para cortar la cima del edificio.

La relación entre el manantial y el cerro hecho por el hombre podría estar relacionada con el concepto nahua de ‘altepetl’ o “montaña de agua” (McCafferty, 2008; Hermosillo-Reyes García 2000). El agua que surge del inframundo y conecta con el plano mortal hasta el cielo, pudo haber sido percibido también como la columna vertical del quincunx sagrado. Cholula, en la actualidad, es tema de varios estudios etnográficos que describen tradiciones culturales vivientes y adaptaciones entre su población actual (Ashwell 2015; Bonfil Batalla 1973; Gamez Espinoza, Ramírez Rodríguez y Correz de la Garza 2019; Olivera de V. 1970). Investigaciones en curso, aunadas a evidencias etnohistóricas y arqueológicas, muestran la importancia de la región cholulteca y la diversidad de su herencia indígena. Por ejemplo, la ceremonia llamada *tlahuanca* que se realiza en la explanada del Convento de San Gabriel, donde los diferentes barrios presentan sus propias recetas secretas de pulque en una competencia y en un acto de compartir. ¿Es esta ceremonia una descendiente de la celebración representada en el Mural de los Bebedores del Patio de los Altares? En cuanto a la

advocación de María como Nuestra Señora de los Remedios, a menudo la muestran emergiendo de una planta de maguey. ¿Alude ello a la diosa Mayahuel? Las peregrinaciones anuales al santuario de de Nuestra Señora de los Remedios en la cima de la Gran Pirámide se acompañan de un gran *tianguis* o mercado, al que llegan productos de toda Mesoamérica. Parafraseando a Arlo Guthrie: “Puedes obtener lo que quieras... en la feria de Cholula”. Como muestra el caso de un amigo que intercambió en el tianguis su motocicleta por dos avestruces. Bernal Díaz del Castillo (1969 [1580]) escribió que, pocos días después de la masacre de Cholula, el mercado volvió a llenarse de productos de todo México y más allá. Sahagún (1950-82 [1547-85]) describió la ciudad con numerosos edificios vacíos reservados para los peregrinos que asistían a la feria (Lind, 2012).

En este ensayo he intentado demostrar el rico potencial que Cholula ofrece para una amplia gama de investigaciones. Mucho se ha adelantado en el pasado, pero mucho más aguarda a investigaciones futuras. Es lamentable que, en un sitio arqueológico de la importancia de Cholula, no se hayan llevado a cabo nuevas investigaciones arqueológicas en la medida en que la gran urbe y su centro ceremonial apenas figuran en las interpretaciones de la historia mesoamericana de México.

R E F E R E N C I A S

Ashwell, Anamaría

2015. Cholula: La ciudad sagrada en la modernidad. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México.

Bittman Simons, Bente

1968a. Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca-Chichimeca. *Serie Investigaciones 15. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*

1968b. The Codex of Cholula: A Preliminary Study. *Tlalocan V(3):267-288. La Casa de Tlaloc, México, D.F.*

1968c. The Codex of Cholula: A Preliminary Study. Part II. *Tlalocan V(4):289-339. La Casa de Tlaloc, México, D.F.*

Bonfil Batalla, Guillermo

1973. Cholula: la ciudad sagrada en la era industrial. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Visualizando el territorio sagrado de Cholula: una perspectiva diacrónica

Carrasco, Pedro

1971. Los Barrios Antiguos de Cholula. Estudios y Documentos de la Región de Puebla-Tlaxcala III: 9-87. Instituto Poblano de Antropología e Historia, Puebla, México.

Cortés, Hernán

1986. *Letters from Mexico (translated and edited by A. Pagden)*. Yale University Press, New Haven, CT. [Originally written in 1520]

Díaz del Castillo, Bernal

1963. *The Conquest of New Spain* (translated by J.M. Cohen). Penguin Books, Harmondsworth, Middlesex, England. [originally written in 1580]

Durán, Diego

1971. *The Book of the Gods and Rites and the Ancient Calendar* (translated by F. Horcasitas and D. Heyden). University of Oklahoma Press, Norman, OK. [Originally written in 1576-79]

Gámez Espinosa, Alejandra, Rosalba Ramírez Rodríguez, y Angélica Correa de la Garza (coordinadoras)

2019. *Fiestas patronales barriales en la ciudad de Cholula. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México.*

González-Hermosillo A., Francisco, and Luis Reyes García.

2002. El Códice de Cholula: La exaltación testimonial de un linaje indio. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Historia Tolteca-Chichimeca

1976. *Historia Tolteca-Chichimeca* (edited and translated by P. Kirchhoff, L. Odena G., and L. Reyes G.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. [originalmente escrito en 1547-60]

Lienzo de Tlaxcala

1979. *El Lienzo de Tlaxcala (comentado por A. Chavero, 1892)*. Editorial Cosmos, México, D.F., México. [Originally ca. 1550]

Lind, Michael D.

2012. The Kingdom and Pilgrimage Center of Cholula. In *Children of the Plumed Serpent: The Legacy of Quetzalcoatl in Ancient Mexico*, edited by Virginia M. Fields, John M.D. Pohl, and Victoria I. Lyall, pp. 89-94. Los Angeles County Museum of Art, Los Angeles, CA.

Marquina, Ignacio

1970. Pirámide de Cholula. En *Proyecto Cholula, editado por I. Marquina, pp. 31-46. Serie Investigaciones 19. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*

1970. [Ed.] *Proyecto Cholula. Serie Investigaciones 19. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.*

McCafferty, Geoffrey G.

1996a. The Ceramics and Chronology of Cholula, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 7(2):299-323.

1996b. Reinterpreting the Great Pyramid of Cholula, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 7(1):1-17.

2000. The Cholula Massacre: Factional Histories and Archaeology of the Spanish Conquest. In *The Entangled Past: Integrating History and Archaeology* edited by Matthew Boyd, John C. Erwin, and Mitch Hendrickson, pp. 347-359. *Proceedings of the 30th Annual Chacmool Archaeological Conference*, University of Calgary, Alberta, Canada.

2001. Mountain of Heaven, Mountain of Earth: The Great Pyramid of Cholula as Sacred Landscape. In *Landscape and Power in Ancient Mesoamerica*, edited by Rex Koontz, Kathryn Reese-Taylor, and Annabeth Headrick, pp. 279-316. Westview Press, Boulder, CO.

2007. So What Else is New? A Cholula-centric Perspective on Lowland/Highland Interaction in the Classic/ Postclassic Transition. *Twin Tollans*, edited by Cynthia Kristan-Graham and Jeff Kowalski. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

2008. Altepētl: Cholula's Great Pyramid as Water Mountain. In *Flowing through Time: Exploring Archaeology through Humans and their Aquatic Environment*, edited by Larry Steinbrenner, Beau Cripps, Metaxia Georgopoulos, and Jim Carr, pp. 20-25. *Proceedings of the 36th Annual Chacmool Conference. Calgary: The Archaeological Association of the University of Calgary.*

2021a. Surfeando el colapso del Clásico en el México Central: la persistencia de Cholula durante la transición del Clásico al Postclásico (600-1200. d.C.) (traducido por Anamaría Ashwell). *Cuadernos de Elementos*, No. 8.

2021b. Cholula: The Mall of Mesoamerica. In *Urban Commerce in Ancient Mesoamerica*, edited by Elizabeth Paris, pp. 54-65. *Archaeological Papers of Anthropological Association.*

Noguera, Eduardo

1937. El altar de los cráneos esculpidos de Cholula. Talleres Gráficos de la Nación, México, D.F.

1956. Un edificio Preclásico en Cholula. En *Estudios Antropológicos publicados en Homenaje al Dr. Manuel Gamio*, pp. 213-24. México D.F.

Olivera de V., Mercedes

1970. La importancia religiosa de Cholula. En *Proyecto Cholula*, editado por I. Marquina, pp. 211-242. Serie Investigaciones 19, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Peterson, David A.

1987. The Real Cholula. *Notas Mesoamericanas 10:71-118*, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla, México.

Reyes García, Cayetano

2000. El altépētl, origen y desarrollo: construcción de la identidad regional náhuatl. El Colegio de Michoacán, Zamora, México.

Rojas, Gabriel de

1927. *Descripción de Cholula. Revista Mexicana de Estudios Históricos Tomo I (6):158-170.* [Originally written in 1581]

Sahagún, Bernardino de

1950-1982 [1547-85]. *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain* (edited and translated by A.J.D. Anderson and C.E. Dibble), 13 volumes. Salt Lake City and Santa Fe: University of Utah Press and School of American Research.

ELEMENTOS

www.elementos.buap.mx

Cuaderno de *Elementos* No. 15

Se publicó en enero de 2025